

Dijo luego que traía un saludo de "El Liberal" de Madrid y de don Rafael Morayta, un saludo de adhesión personal al señor Vergara y colectiva a LA VOZ DE GUIPUZCOA.

Recibió muchas felicitaciones por su discurso, que fué muy feliz en alusiones y que tuvo que interrumpir varias veces bajo el estruendo de los aplausos.

IGNACIO USANDIZAGA

A continuación, y en nombre de los colaboradores, habló Ignacio Usandizaga, el elocuente letrado donostiarra. Dijo que era un hermoso espectáculo ver a un puñado tan escogido de hombres, obreros de la inteligencia y obreros de músculo, que trabajan en un periódico que lucha por la libertad y la democracia, agruparse para celebrar la obra de don Agustín Vergara, modelo de caballeros y ejemplo de liberales. Aludía discretamente e intencionadamente a las circunstancias actuales, y enalteció el ideal que, sustentado fervorosamente por todos los reunidos, propagaba LA VOZ con tenacidad incontestable.

También dedicó un párrafo brillante al hombre íntegro, periodista talentoso y luchador por temperamento, Isaac Abeytua. Arrastrados por el fuego de sus frases, inflamadas de anhelo de libertad, los comensales le hicieron objeto de grandes ovaciones.

MARCIAL BUJ

Marcial Buj, redactor de "El Heraldo de Aragón" y corresponsal de LA VOZ en Zaragoza, se levantó a decir que, personalmente, estaba allí con inmensa alegría y que esto era bastante para demostrar hasta dónde llegaba su cariño a don Agustín y a LA VOZ.

Pero yo vengo—añadió—con una misión y con el encargo de exponerla cuando llegue el momento oportuno. Este momento es el actual. Yo vengo con el encargo especial de rendir aquí un tributo de admiración, de compañerismo y de amistad a LA VOZ DE GUIPUZCOA. Y este encargo, sincero, cordialísimo, fraternal, me lo han dado el Consejo de Administración, la Redacción y los obreros de "El Heraldo de Aragón", donde cada día se admira más el esfuerzo juvenil, el brío y todas las condiciones que hacen de LA VOZ DE GUIPUZCOA uno de los mejores periódicos de España.

Se dieron vivas al "Heraldo de Aragón" y a Zaragoza, y se oyeron muchos aplausos de agradecimiento al saludo de Buj.

ISAAC ABEYTUA

Luego, insistentemente requerido y venciendo una natural resistencia a la oratoria, habló nuestro director, Isaac Abeytua, quien dijo, en primer término, que era el primero vez en su vida que hablaba en público y que lo hacía para no desairar a los camaradas allí reunidos, que le habían colmado de alabanzas, que rechazaba por hiperbólicas e injustificadas.

Yo no he hecho más que recoger la tradición de LA VOZ DE GUIPUZCOA—añadió—. Vine aquí con gusto porque este periódico defendía mis ideas y todos los sentimientos que han sido norma de mi vida. En seguida me di cuenta que LA VOZ era uno de los periódicos más independientes de España, y una prueba de ello es que, no siendo yo más que un escritor liberal, hombre humilde y sin ambiciones, no he encontrado nunca obstáculos ni cortapisas en los actuales consejeros, trabes que tampoco hubiera aceptado yo.

Cuando en el Consejo de Administración se produjo una desavenencia, promovida por quien quería luchar contra los ideales defendidos siempre por LA VOZ, yo tuve a mi lado a todos los consejeros, y en aquel momento yo pude ver con qué firmeza y entusiasmo sentía las ideas liberales don Agustín Vergara, a quien yo vi oponerse a que en LA VOZ se defendiera la pena de muerte. Lo hizo con ardor, ímpetu y coraje de mozo. Afortunadamente, en aquella ocasión triunfó la buena doctrina.

Continué diciendo que este homenaje sería ya merecido si se dedicara solamente a un administrador leal e íntegro; pero, además de administrador, don Agustín ha sido la encarnación viva del espíritu de LA VOZ, porque ha sabido hacer compatible el libro de Caja con la defensa del ideal.

Nuestro periódico es, sobre todo, un periódico republicano. Nunca hemos desertado. El 13 de septiembre de 1923, cuando aún se podía escribir con libertad, LA VOZ publicó un artículo que era una profesión de fe, y a ella hemos sido fieles, sin tibiezas, en este período que aún perdura. El día de mañana, cuando la Prensa de España recobre el pleno dominio de la palabra, podremos ostentar esta ejecutoria como nuestro mayor orgullo.

Y terminó repitiendo que él ha sido el único orientador de LA VOZ DE GUIPUZCOA, y que jamás se le ha indicado que haga una campaña ni se le han dictado iniciativas. De nuevo rindió el homenaje de su admiración a don Agustín Vergara, y fué muy aplaudido.

FIDEL M. URBINA

Nuestro compañero Fidel M. Urbina habló a continuación, en nombre de la Redacción, para reforzar la idea de independencia económica y espiritual expuesta por el director. Citó para ello dos hechos:

Uno, ocurrido hace ya algún tiempo. LA VOZ había publicado un artículo defendiendo los intereses de la ciudad, y alguien creyó que ese artículo se había cobrado a tanto la línea. Aquella misma persona pudo comprobar luego que el artículo se había escrito generosamente, porque LA VOZ defendiendo siempre con calor los intereses de San Sebastián.

El otro hecho se refiere a la campaña aladidista que LA VOZ hizo durante la guerra. Para premiar esta campaña—no ya para iniciarla—se hicieron ofertas preciosas de maquinaria nueva y modernísima y de buenas cantidades de dinero. No se aceptó ni un céntimo, y al terminar la guerra LA VOZ no era ni más pobre ni más rica que antes, pero había ganado mucho espiritualmente al defender los ideales de Francia.



El Consejo de Administración de LA VOZ, nuestro director y nuestro administrador. De izquierda a derecha: don Julio Gargallo, don Agustín Vergara, don Juan Usabiaga, Isaac Abeytua e Ignacio Vergara. (Foto Guerequíz.)

TOMAS ECHALUCE

A continuación se levantó Tomás Echaluze, corresponsal en Eibar. Empezó diciendo que hubiera querido hablar en vascuense, pero que había allí algunos castellanos, y para que le entendieran todos iba a hacerlo en el idioma de Cervantes.

Recordó cómo fué nombrado hace veinticuatro años corresponsal en Eibar por aquel hombre tan amado y tan admirado que se llamaba Antonio Murrioz, uno de los escritores más grandes que han pasado por LA VOZ. Por la significación política del periódico, Echaluze aceptó encantado. Lo hizo por ideales, y hoy, que vende en Eibar 1.500 ejemplares diarios, LA VOZ le permite vivir espléndidamente. Contó muchas anécdotas, con su pintoresco estilo y su gracejo inimitable, y por último dijo:

—El otro día se me presentó el obrador del Banco y me dijo: "Una letra tienes de LA VOZ." "Aceptada", le contesté. "¿Tú sabes la cantidad?" "Sí es de LA VOZ acepto", le dije, y luego, "sacando cristales" leí: tres mil pesetas. Y el obrador me dice: "Pues yo en estos tiempos no me fio ni con Dios." Pues yo—contesté—tampoco me fio ni con Dios, pero con don Agustín Vergara, sí me fio.

Una ovación prolongada y una carcajada general acogieron las palabras de Echaluze.

PEDRO ZALDIVAR

Pedro Zaldivar, regente de la imprenta de LA VOZ, habló después para interpretar los sentimientos de todos los obreros del periódico. Se expresó en términos de una sencillez encantadora y elocuente.

—Los obreros—dijo—no estamos acostumbrados a hablar. Somos secos de palabras, porque no queremos incurrir en adulaciones. Hoy nos reunimos todos los trabajadores de LA VOZ, se trata de festejar al trabajador más intachable de todos nosotros, ¿Y cómo no vamos a estar todos a su lado para rendirle el tributo de nuestra admiración y simpatía? Agradecemos todas las atenciones que hemos recibido constantemente del administrador don Agustín Vergara, el cual siempre ha correspondido con cariño a todas nuestras peticiones.

RAMON BANDRES

En nombre de un puñado de entusiastas amigos de LA VOZ habló luego el popular Ramón Bandrés, secretario del Ayuntamiento de Tolosa, quien dijo que era lector y admirador del periódico desde los tiempos en que no era LA VOZ DE GUIPUZCOA, sino "La Voz del Inferno", y cuando estaban en ella los Jamar, Bermingham y los Usabiaga.

OTRAS INTERVENCIONES

Por ser el decano de los trabajadores de LA VOZ DE GUIPUZCOA, se pidió que hablara el

obrero Apolinar Briones, que durante cuarenta y dos años no ha faltado nunca al periódico. Se limitó a decir que don Agustín Vergara ha sido para todos un padre, y que él, como más viejo, tenía motivos para decir a los demás obreros que no dejaran nunca de amarlo y respetarlo.

Por último, Francisco Ruiz, en nombre de los obreros de día, y Alberto Marten, maquinista, que habló en alemán, saludaron y expresaron su gratitud al señor Vergara. Finalmente, dijo unas palabras cordiales, en representación de los fotógrafos de LA VOZ, William, de Azpeitia.

A medida que se consumían las botellas de champaña el buen humor iba en aumento, y como el acto era íntimo y familiar, se daba suelta a la alegría. Un cajista de la sección editorial del periódico, Vicente Arraco, cantó briosamente y con poderosa voz algunas jotas alusivas, y entre ellas la siguiente:

Fué don Agustín Vergara
alma y vida de LA VOZ,
con capitanes así
no se hundió ningún vapor.

Eran las cinco de la tarde y todavía se hallaban en el restaurant Panier Fleuri, alegremente entretenidos, todos los comensales. En los jardines, los seis fotógrafos agotaban su placas sacando fotografías de diversos grupos.

Cuando empezaba a anochecer se inició el desfile y el regreso a San Sebastián: unos en automóvil, otros en tranvía y muchos en lanchas desde Pasajes a nuestro puerto.

EL SERVICIO

Como nota final, bueno sería hacer el elogio del banquete que nos sirvió Panier Fleuri. El menú se labó solo, y no hace falta decir sino que la calidad y la cantidad se ofrecieron enlazadas para satisfacción de los buenos estómagos.

El servicio en el restaurant fué inmejorable. No pecamos de hiperbólicos—y hay más de cien hombres que no nos dejarían por embusteros—si decimos que la rapidez, la pulcritud, el esmero y el buen gusto nos obligaron a felicitar al dueño del restaurant y a las guapas moicetas que tan gentilmente atendían a todos.

LOS CONCURRENTES

Asistieron los señores siguientes: Don Agustín Vergara, Juan Usabiaga, Julio Gargallo, por el Consejo de Administración de LA VOZ DE GUIPUZCOA. De la Redacción, nuestro director Isaac Abeytua, Alberto Pedrosa, Mateo Uria, Luis Calvo, Manuel Machimbarrena, José Sánchez Plazaules, Félix Centeno, Eduardo Lagarde y Fidel M. Urbina. De la Administración, don Ignacio Vergara, Manuel García, Julio Querejeta y Enrique García.

Personal de día: Adolfo Sánchez, Eduardo Baragué, Salustiano Suárez, Isidro García, Patricio Matobella, Vicente Arraco, F. Valls, Fernando Abad, Francisco Ruiz, Manuel Esquivil, Pedro Ruiz, Andrés Ventura Pardo, Eugenio Rodríguez, Alberto Gandia y Esteban Olaveaga.

Personal del periódico: Pedro Zaldivar, Cofreño Pascual, Domingo Incógnito, Victoriano Bohroga, Lucio Tellería, Marcos Grijalba, José Abad, Inocencio Iglesias, Vicente Fernández, Donato Hijaiva, Felipe Hernández, Manuel Torres, Rafael Marín, Severiano Ceballos, Pedro Rivera, Francisco Esquivil, Alberto Marten, José Ostolaza, Francisco García, Apolinar Briones, Antonio Molina, A. Pérez y Enrique Velasco.

De los corresponsales asistieron los señores Emilio Herrero, de Madrid; Marcial Buj, de Zaragoza; José de Francisco, de Bilbao; Marcos Aizpún, de Pamplona; Miguel Oteiza, de Azpeitia; Luis Menéndez, de Zarauz; Urbano Vitoria, de Deva; Tomás Echaluze, de Eibar; V. Tellería, de Vergara; Iñigo Salazar, de Villafranca; Antonio Sáinz, de Andoain; Luis Arenzana, de Irún; José Otegui, de Renfería; José Valverde, de Pasajes, y A. de Laserna, corresponsal deportivo de Irún.

Entre los colaboradores asistieron los señores Antequera Azpiri, Modesto Escobosa, Alberto Casal, de Eibar; Teodoro Causi, de Pasajes de San Pedro, y Aurelio Dueñas.

Los fotógrafos señores Guerequíz, Ojanguren, de Eibar; Armeslo, de Villafranca; William, de Azpeitia; Tort y Marín, de San Sebastián.

Como se hallaban presentes los señores Agustín Mogadín, Germán Candoya, B. Arribas, Federico Vidaurte, José Díaz Bueno, doctor López Alén, Emilio Pisón, David Casares, Ignacio Usandizaga, Marcos Sorraluce, Portu, Santos, Aranguren y otros cuyos nombres escapan a nuestra memoria—y que haremos públicos mañana, una vez confrontadas nuestras listas—hasta el número de ciento tres.

CRETONAS SUPERIORES
colores firmes, a 1,50
ALMACENES ROIG. - Garibay, 6

Instaladora de Radiotelefonía Sociedad Limitada
HERNANI, 25.—TELEFONO 25-24
Aparatos y material de las mejores marcas. Vendedores exclusivos de los aparatos ELEKTRISK BUREAU, adaptados oficialmente por la Legación de Teléfonos de Noruega.
Garantizamos todas nuestras instalaciones.
Dr. Roncal Medicina general
NERVIOSAS, NUTRICION Y NIÑOS
ELECTRICIDAD. Consulta: 41 a 4 y 4 a 7.
Económica: Martes y sábados, 6 1/2 a 8
Príncipe, 37, prai., esq. Urbieta. Telf. 25-49

Muebles-Tejidos
LA AMERICA, IDIAQUEZ, 6.—Teléfono 6-23
Gran surtido de muebles de todas clases y precios. Trajes, impermeables, mantas, rebojería. Ventas al contado y a plazos.
Doctor Vidarte
Sistema nervioso y mentales. Gabinete electroterapéutico. Consultas: de diez a doce y de dos a cuatro.
GARIBAY, 5, segundo.

500 modelos diferentes
en relojes de pared, sobremesa y antesala, GUCO y CODORNIZ, CARRILLONES de ocho campanas, grandes sonerías, preciosas cajas en NOGAL, ROBLE y CAOBA, montados con máquinas finas de toda solidez, con garantía por CINCO AÑOS. CLASES DESDE 30 ptas.
RELOJERIA ESTIVILL
VERGARA, 8. Teléfono 769
Precio fijo
La casa más importante en relojes de pared, la de mejores precios, establecida desde 1908.

MUY SERIO E IMPORTANTE
Se desea socio que disponga inmediatamente de 30.000 pesetas que administrará él mismo, sin el menor riesgo y con un beneficio anual de 30.000 francos. Escribir en seguida al Apartado de Correos 116
SAN SEBASTIAN